

## ¿POR QUE SE LE...

Viene de la Pág. 1ª.

su propiedad, y su discurso fué publicado por los periódicos del día siguiente.

Con el objeto de ofrecer una información lo más completa posible sobre este incidente, encargamos a uno de nuestros redactores para que recogiera una relación de hechos que ofrecemos a continuación:

**MANUEL MORA NO ENCUENTRA ESTACION PARA DEFENDERSE**

Inmediatamente que el Ex-Presidente Ulate terminó su discurso, el licenciado Mora solicitó la propia "Voz de la Víctor" para refutarlo y defenderse de innumerables cargos calumniosos que desde hace más de 6 años le vienen haciendo sin que le hayan permitido defenderse. Sin embargo, la Voz de la Víctor le fué negada. Entonces el licenciado Mora recurrió a las demás estaciones. Unas se negaron categóricamente; otras ponían pretextos cualesquiera, y otras confesaron que temían represalias de las autoridades o del imperialismo yanqui.

Al fin, el periodista don Samuel Bermúdez, propietario de la estación "Radio Libertad", accedió a facilitar su estación. El señor Bermúdez razonó de la siguiente manera: Es una infamia atacar a un hombre en la forma como se ha atacado al señor Mora y no darle oportunidad de defenderse. Yo soy anticomunista, pero por ética pongo mi estación a las órdenes de Mora. Estoy dispuesto a afrontar las consecuencias de esta actitud".

**EL DISCURSO DE MORA: UN BOMBAZO POLITICO**

La noticia de que don Manuel Mora hablaría al pueblo después de más de seis años de obligado silencio, comenzó a circular con vertiginosa rapidez. Algunos boletines radiales se adelantaron a dar la información, aun que no conocían ni la estación, ni el día, ni la hora. Pero eso sí, no podían suponer que el gobierno impediría la transmisión, ya que la Constitución Política no prohíbe, sino que por el contrario garantiza, la libertad de expresión de los ciudadanos.

El licenciado Mora trató de informar por la prensa sobre la transmisión. Para ello envió a "La Nación" y al "Diario de Costa Rica" (propiedad este último del Ex-Presidente Ulate) avisos pagados. "La Nación" publicó el aviso, pero el "Diario de Costa Rica" se negó, alegando que "se

encuentra al margen de la política".

Por supuesto, las páginas del "Diario", así como de "La Hora", que pertenece también al señor Ulate, aparecieron al día siguiente, como de costumbre, llenas de materiales de tipo político. Y para la misma hora en que hablaría el señor Mora pronunció un discurso el señor Ulate desde La Voz de la Víctor. Como se ve, todos eran puros pretextos de las empresas del señor Ulate para evitar que el señor Mora se defendiera de la larga cadena de calumnias de que ha sido víctima en los últimos años.

**HITLERISTA FRANK MARSHALL DIRIGE TELEGRAMA**

El mismo día sábado apareció en la prensa un telegrama del portavoz más destacado de la agrupación nazifascista "Unión Cívica Revolucionaria", Frank Marshall. En dicho telegrama ese señor demandaba al gobierno la prohibición del discurso, por razones de la ideología del licenciado Mora.

La intervención de Marshall provocó asco e indignación. La participación de esos matones en la política ya se ha vuelto insoportable. El grupo Unión Cívica Revolucionaria está constituido por una docena de guapos de barrio, cuya actuación se limita a amenazar y agredir a ciudadanos que no participan de las ideas formuladas por la cabeza intelectual del grupo, un profesional que opera en la sombra.

**VOLIO SANCHO PROHIBE LA TRASMISION**

Pocos minutos antes de la hora señalada para iniciar su discurso, a la residencia del señor Mora llegó un telegrama del Ministro señor Volio Sancho, en el que le decían que como en su discurso seguramente atacaría al Gobierno constituido y a la concordia internacional, le prohibía pronunciarlo, para lo cual había encargado a la Guardia Civil de su cumplimiento.

El señor Mora, entonces, se sentó a la máquina de escribir y dirigió al propietario de la Radio Libertad una carta comunicándole la orden del gobierno, la que aunque consideraba arbitraria, tenía que respetar y le rogaba al señor Bermúdez que avisara a las personas que se disponían a escucharlo que la transmisión se suspendía por orden del Gobierno.

La Guardia Civil quiso arrebatarse al

señor Bermúdez, propietario de la Estación, dicha carta, a lo cual éste se negó siendo por ello conducido a la detención. Posteriormente el Jefe de la Guardia Civil lo puso en libertad, una vez que conoció el texto de la carta.

**RECURSO DE AMPARO DEL LIC. MANUEL MORA**

El licenciado Mora ha presentado un extenso y documentado Recurso de Amparo. En él demuestra que la actitud del Gobierno es arbitraria y violatoria de la Constitución que juró cumplir y que la medida del Ejecutivo llega a extremos antidemocráticos como el de prohibir un discurso bajo suposiciones de lo que en él se va a decir.

La indignación popular se produjo inmediatamente después de que se conoció el atropello a las libertades más elementales de los ciudadanos. Tanto ex-vanguardistas, como ulatistas, figueristas y neutrales comentaron en corrillos la medida, condenándola enérgicamente.

La indignación ha sido tanta, que el Ex-Presidente Ulate, con sensibilidad política que le reconocen amigos y enemigos, le ofreció desde el vespertino "La Hora", la estación radifusora de su propiedad, en caso de que sea amparado en los Tribunales. Y para en caso contrario, le ofrece las columnas de su periódico para publicarlo.

Entendemos que el licenciado Mora aceptará este ofrecimiento y sólo se espera que los Tribunales fallen el Recurso de Amparo.

**INFAMES CALUMNIAS...**

— (Viene de la página seis)

ésto se hizo bajo la dirección de Barquero. Luego, por medio de Conflictos Colectivos de carácter económico-social, el Sindicato arrancó a los patronos muchos miles de colones más, también en provecho de los obreros. Por eso nos odian. Lo malo está en que los obreros, por inexperiencia, se dejan sorprender por las mentiras e infamias de los patronos. Pero esto no podrá perdurar. La verdad se impondrá, nosotros la haremos imponerse. Es posible engañar a los trabajadores un tiempo, pero es imposible engañarlos siempre. Libraremos una lucha implacable, hasta que los obreros de artes gráficas despierten y se sustraigan al engaño patronal.